

LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN PERUANA

Por: **Carlos Enrique Vento Cangalaya** ©



1. Origen de la descontextualización educativa peruana.

Al analizar el proceso de la educación peruana se observa el contraste de dos momentos: Autóctono y alóctono. El primer momento se desarrolló con la educación incaica, la cual consideró las necesidades del espacio geográfico y de los pobladores para elaborar todo el sistema educativo. Para Arista (1973), la concepción educativa del Incanato es propia del Perú, labrada a la luz de su desarrollo autónomo. Tal afirmación es corroborada por Morote (2006), al expresar que la educación en tiempos de los incas era eficiente debido a su concepción oriunda.

Es evidente que en este momento, la educación impartida en Perú tuvo una concepción adecuada a los requerimientos de las generaciones. Así Garcilaso menciona la forma en la que algunos amautas impartían la educación, enseñando cosas necesarias para la vida humana, instruyendo en urbanidad, compañía y hermandad. Es así que, en cuanto a la educación formal se tenía que los contenidos del proceso educativo comprendían conocimientos sobre la naturaleza, la sociedad, el pensamiento y la técnica; ello garantizaba la formación de los estudiantes en una concepción del mundo y del hombre. Todo este sistema educativo se complementaba con contenidos de historia, filosofía, religión, astronomía, poesía, ingeniería, arquitectura, caminos, puentes, fortalezas. Así mismo impartían un sistema de hábitos y habilidades generales tanto intelectuales como prácticas que constituyen la base de muchas actividades y la formación física.

La educación incaica consideraba las necesidades de los pobladores de acuerdo al dominio de su territorio. Todo lo impartido tenía funcionalidad, es decir, aplicación inmediata en la vida real. En esa etapa, los incas comprendieron que la educación debe ir de la mano con el trabajo, en términos de Arista (1973), el trabajo tiene sentido pedagógico.

El segundo momento, el alóctono, se caracteriza por ser imitación y aplicación de modelos extranjeros; muchos consideran que en este momento la educación peruana pierde su sentido, se descontextualiza y se mecaniza, ya que se enseña al estudiante aspectos que no tienen vínculo con su vida real y sólo se piensa en someter y dominar. Arista (1973), menciona que la educación peruana de esta etapa ha propiciado la justificación y la aceptación de la dependencia desde el interior del hombre dominado; ha sido una educación para la dependencia pero a la vez es una educación dependiente. Los modelos asimilados a lo largo de la educación peruana son el español, lancasteriano, alemán, francés, belga, estadounidense. Todos estos modelos no han sido creados en el interior de nuestras fronteras sino que fueron imitación de otros contextos. Cada modelo impone una doctrina y una

filosofía compatible a sus intereses, en términos de Arista (1973), se trata de las cosas que deben ser aprendidas en función de metas claramente conocidas por el dominador y su concepción del poder.

Con estilo directo y crítico, González Prada menciona que el Gobierno descuida la instrucción industrial y profesional privilegiando a la gente del poder y a sus intereses, ya que los hijos de la clase alta seguían formándose para conservarse en el poder y a los hijos del pueblo los formaban en carreras que no tenían ni ocupación. González formula una interrogante que conlleva a la reflexión “¿Hay acaso derecho de invertir ingentes sumas en diplomar anualmente una docena de ingenieros, mientras miles de hombres carecen de escuelas donde aprender los rudimentos más indispensables? ¿La escuela imparte contenidos que sirven a los jóvenes?” estas preguntas que aparecieron el año 1894 en la publicación de la obra “Páginas libres” aún siguen vigente y muestran el panorama educativo descontextualizado a la que someten a los niños y jóvenes en las aulas.

Los diferentes esquemas y modelos educativos han convertido a Perú en una región sin identidad ni adopción de una concepción autóctona. Con justa razón, Belaúnde acuña un término que describe ese momento: Anatópismo. Etimológicamente este término deriva de voces griegas *ana* (ir contra) y *topos* (tierra). En términos de Bolívar (2012), significa ir contra lo que la tierra, la geografía nos está diciendo y que según Belaúnde constituye un vicio que sintetiza toda una serie de defectos de la mentalidad nacional. Así mismo se entiende que el anatópismo resalta el carácter descontextualizado del pensamiento peruano que simplemente trasplanta la filosofía occidental a nuestro territorio, sin considerar la propia realidad y el contexto específico.

Ese vocablo sintetiza todo el devenir educativo peruano de este segundo momento; ya que se han implantado muchos currículos desde la invasión de los españoles hasta la actualidad que ya parece un hecho normal copiar un sistema extranjero; un sistema que no responde a las necesidades y posibilidades reales del hombre peruano.

2. Hacia una educación auténticamente peruana

Por un instante pensemos en este planteamiento: “Imagine formar economistas para una hacienda que requiere agricultores o peor aún enviar ingenieros civiles ciudadanos a estudiar las montañas peruanas”. Esa es la formación que se imparte en las aulas peruanas: Seres descontextualizados, no comprenden para qué reciben tanta información, no emplean sus conocimientos, se forman para profesiones que no tienen campo laboral en la geografía peruana, admiran ciegamente la formación del extranjero y copian currículos sin revisión ni sometimiento a un estudio responsable de los especialistas.

La educación peruana necesita retomar su carácter autóctono, considerando los principios de la contextualización y atendiendo las verdaderas necesidades de los pobladores. Bolívar (2012), muestra la ventaja de este planteamiento al manifestar que los países que en base a un análisis de su geografía y sus recursos han identificado sus intereses nacionales permanentes, son los que mejor y mayor

provecho están obteniendo en un ambiente internacional globalizado lleno de cambios muy dinámicos y a veces violento. Este autor considera a este criterio como geoestrategia nacional.

Este planteamiento no es de este siglo, en el transcurso de la historia peruana muchos pensadores plasmaban en sus escritos su deseo de atender a las necesidades contextualizadas; así Arista (1973), considera que el currículo educativo debe ser hecho por el pueblo y para el pueblo, su misión es integrar a los alumnos en los valores de la comunidad y comprender su entorno para conducirlo al desarrollo y bienestar social. Por su parte Morote (2006), considera como solución a los problemas nacionales la educación, y ésta debe ser entendida como valor supranacional, es decir ser fuente de inspiración para la modernización y el desarrollo, ser comprendida y aceptada con entusiasmo por los ciudadanos y estar presente en toda actividad. Esta educación debe considerar las raíces y la identidad peruana en su aspecto geográfico social.

Cuando se tiene esta premisa que sólo se puede obtener de un estudio reflexivo y un contacto directo con los agentes educativos, las personas se dan cuenta del rol que les corresponde asumir. En el transcurso de los años de historia educativa peruana, han surgido personalidades que han considerado con rectitud su rol de educadores, entre ellos destacan José Antonio Encinas, Gamaniel Blanco, Germán Caro y Walter Peñaloza. Estos insignes representantes de la educación han trabajado para contrarrestar los efectos del anatópismo y cimentar las bases de una educación autóctona que considere las necesidades peruanas de los pobladores en base a su contexto geográfico.

La pregunta es obvia: ¿Por qué una educación autóctona? La respuesta es clara: Para formar la verdadera identidad peruana. Las razones para sustentar la búsqueda de una educación autóctona son las siguientes:

- 1) La sociedad se va a ver comprometida con la educación, Arista (1973), refuerza esta idea al expresar que la comunidad concretiza en el currículo sus ideales educativos y compromete sus recursos humanos, físicos y financieros, se trata de un currículo **autónomo** en su orientación, contenido y procedimientos; y **autogestionado** en su construcción, ejecución, evaluación y financiamiento; es un currículo hecho por la comunidad y para la comunidad.
- 2) Considera la geografía peruana como contenido educativo, en términos de Bolívar (2012), la geopolítica y la geoestrategia son claves en la educación para la defensa y el desarrollo nacionales porque en última instancia permiten la racional y planificada ocupación de territorios y espacios interiores cuya potencialidad puede contribuir al crecimiento de un poder nacional tal que permita al país alcanzar la estatura estratégica.
- 3) Imparte aspectos funcionales para los estudiantes, según Peñaloza (2003), dejemos de formar a nuestros alumnos como seres inútiles y que encima de ello no se dan cuenta cómo aplicar determinados conocimientos en las acciones prácticas; formemos a los estudiantes en competencias factuales, comunicacionales y sociales para que puedan adquirir experticia y logren aplicar todo lo aprendido en su vida; y no sólo ello sino que sientan que lo que les enseñan en las aulas tiene sentido y aplicabilidad.

- 4) Vincular la educación con el trabajo, en términos de Caro (2006), la educación pasa a ser un sistema transformador de las ideas de los pobladores, de los valores y de la organización de la producción; las clases en las aulas se deben complementar con el trabajo productivo para que la educación adquiriera sentido y para formar integralmente al estudiante sobre todo en las nociones de responsabilidad social y de servicio a la comunidad.
- 5) Cambiar el pensamiento errado de la educación superficial; en términos de Morote (2006), un país debe entender el verdadero valor de educarse; ya que la educación es el mejor negocio de un país y permite mejorar en competitividad; si se concibe esta idea se formará un clima motivacional para que todos puedan encontrar en la educación el instrumento para mejorar los niveles de vida y conseguir el bienestar social.
- 6) Formación coherente con la realidad, como expresa Gorriti (2001), no se trata de formar profesionales por formar, se trata de incluir en su formación habilidades, actitudes, conocimientos básicos que permitan una educación permanente, que brinde al estudiante la suficiente posibilidad de ser flexible, de realizar reaprendizajes, de orientarse, adaptarse y aprovechar la riqueza geográfica para hacerla crecer.

3. La reforma educativa

Al desarrollar el tema de la reforma educativa; pensadores, educadores y especialistas han planteado sus propuestas de acuerdo a criterios incongruentes con nuestra realidad. Incluso cada ministro encargado del sector educación planteaba una ley o decreto que era cambiado de inmediato por el que le sucedía. Morote (2006), menciona que cada ministro quiere cambiar las cosas, pasar a la inmortalidad firmando alguna ley o decreto; a la vez menciona el cambio constante de ministros; por ejemplo en los periodos democráticos se tuvo más de un ministro de Educación por año; y cada personaje que asumía ese rol se veía como la cenicienta del gabinete porque se le negaba recursos, apoyo y colaboración; debido a ello sólo se dedicaba a “parchar” algunas cosas que eran imperantes.

Si se realiza un recorrido por la obra educativa dejada por los ministros de esa cartera, se apreciará que cada uno realizaba lo que podía hacer; dejando de lado la verdadera propuesta y el verdadero objetivo de la educación: Asumir una educación autóctona y formar integralmente al educando. Muchos personajes dedicados a la educación han planteado propuestas para una reforma educativa, pero cada una de ellas planteaba soluciones incoherentes y hasta utópicas. El año 2000 se realizó el I Seminario Internacional sobre Reformas Educativas en Perú, América Latina y El Caribe; en ese certamen educadores peruanos plantearon propuestas coherentes con una reforma educativa en Perú.

Walter Peñaloza, presentó la conferencia titulada “Por una reforma educativa adecuada a nuestra realidad nacional”, en ella analizó con agudeza lo positivo y negativo del sistema educativo peruano en sus tres niveles. El distinguido educador peruano expresa su incomodidad respecto a los niveles educativos; y manifiesta que la Primaria, Secundaria y Universidad son el producto de una serie de

hechos históricos que se sucedieron en Europa y que nosotros lo hemos tomado de ellos. Peñaloza (2001), afirma que lo que pasa es que este sistema se ha copiado de Europa; nació en Francia, se extendió a Alemania e Inglaterra, de ahí a Canadá incluso hasta Estados Unidos; luego se adoptó en Perú sin saber el porqué de este criterio. Por ello para llevar a cabo una reforma educativa auténtica, es necesario analizar los niveles del sistema educativo, como segundo paso atender a la cobertura y retención y flujo de estudiantes, finalmente atender los contenidos los cuales deben de ir acorde a la necesidad de los estudiantes y a la finalidad de cada nivel.

Luis Carlos Gorriti tituló a su conferencia “Puntualizaciones para una reforma educativa en Perú”; en el cual criticó las políticas educativas adoptadas por el estado Peruano en los últimos diez años, que se convirtió en constructor de infraestructura, de locales escolares y desatendió lo esencial: la educación. Para Gorriti (2001), lo esencial es la elaboración de un Proyecto Educativo Nacional que considere los criterios de la sociedad y conjugue sus bases con las del Estado para beneficio de los estudiantes. Para este profesor y sociólogo es necesario expresar los principios y fines de la educación en un ideal que vincule educación y desarrollo. Así mismo, agrega, la educación debe estar guiada por una concepción de desarrollo en que se privilegie la calidad de vida de las personas; atendiendo las necesidades fundamentales de los niños y adolescentes como las de identidad, afecto, subsistencia, trascendencia, libertad y creatividad; enfatizando en la utilidad de los aprendizajes para el futuro. Según Gorriti, se debe priorizar un sistema educativo que está al servicio de las personas dentro de la perspectiva del desarrollo humano la cual debe atender la educación desde la descentralización y contextualización.

Por su parte Juan Rivera Palomino, presentó el tema “El fracaso de la reforma educativa del Perú en el contexto de la globalización”; en el cual critica los proyectos educativos porque se basan en criterios doctrinales e ideológicos y no en teóricos y contextuales. Rivera (2001), plantea que las bases teóricas de una verdadera reforma educativa son la teoría neoclásica del capital humano, la teoría del desarrollo humano, la educación para todos y la epistemología constructivista.

En estas propuestas existe un factor común: La búsqueda de una educación basada en la realidad peruana; la era de la Globalización y la influencia de las Tecnologías de Información y Comunicación van abriéndose campo en la educación y van dejando semillas que están descontextualizando nuestros contenidos; frente a ello sólo existe una forma de enfrentarla y sobrellevarla: Considerar la cultura peruana, la geografía y la potencialidad de nuestro territorio para formar profesionales que se desenvuelvan en los diferentes ámbitos que requiere nuestra patria.

03 de noviembre 2012

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arista, G. (1973). **El currículum y la dependencia educativa peruana**. Lima – Perú: Colección Mundo Latinoamericano – Editorial “La confianza”.
2. Belaúnde, V. (1931). **La realidad nacional**. Lima – Perú: Orbis Ventures.

3. Bolívar, A. (2012). **La importancia de la geopolítica y geoestrategia en los planes de desarrollo**. Ponencia presentada en el trabajo organizado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. [Recuperado el 30 de octubre de 2012]. Disponible en:
http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20120430_art007SPA.pdf
4. Caro, G. (2006). **La escuela de estudio y trabajo en coeducación**. Lima – Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
5. Gorriti, L. (2001). **Puntualizaciones para una reforma educativa**. Ponencia en I Seminario Internacional sobre Reformas Educativas en Perú, América Latina y El Caribe. Lima – Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
6. Morote, H. (2006). **Pero... ¿Tiene el Perú salvación?** Lima – Perú: Jaime Campodónico/Editor.
7. Peñaloza, W. (2000). **Siglo XX: Balance de nuestra educación**. Ponencia en Encinas 2000. Lima, Editora Magisterial.
8. Peñaloza, W. (2001). **Por una reforma educativa adecuada a nuestra realidad nacional**. Ponencia en I Seminario Internacional sobre Reformas Educativas en Perú, América Latina y El Caribe. Lima – Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
9. Peñaloza, W. (2003). **Los propósitos de la educación**. Lima – Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
10. Rivera, J. (2001). **El fracaso de la reforma educativa del Perú en el contexto de la globalización**. Ponencia en I Seminario Internacional sobre Reformas Educativas en Perú, América Latina y El Caribe. Lima – Perú: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.